

## René Pauck: medio siglo documentando la nación hondureña

René Pauck: half a century documenting the Honduran nation

**Paúl Geovanny Martínez Corrales<sup>1</sup>**

 <https://orcid.org/0000-0002-3561-4219>

Recibido: e de abril de 2023. Aceptado: 25 de agosto de 2023

### Resumen

El presente ensayo se escribe tomando de base una serie de entrevistas realizadas a René Pauck en el transcurso del año 2023 por quien escribe las presentes líneas. La idea original de las grabaciones ha sido el que sirvan de material de análisis para escribir un libro biográfico que vendría a ser el tercero de la colección de cine documental publicados por la Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, dependencia creada en el año 2014 y cuya dirección ha recaído desde sus inicios en René Pauck. Este escrito es un avance de esa biografía y es a la vez una apretada síntesis de la vida y obra de uno de los mayores creadores de material documental audiovisual de nuestro país, quien el pasado 11 de febrero cumplió medio siglo de estadía en Honduras, cincuenta años de infatigable creación audiovisual y aporte invaluable al registro documental de la cultura y la tradición hondureña.

Su trabajo al frente de la Cinemateca le ha permitido realizar un enriquecedor y extenso trabajo de vinculación con distintas dependencias universitarias, sociedad civil y agencias internacionales de cooperación, lo que ha permitido el valioso rescate de material audiovisual, su catalogación y difusión, así como la creación de material nuevo e investigaciones académicas sobre el tema de la producción documental en Honduras y la región centroamericana.

**Palabras Clave:** Vinculación universidad-sociedad, cine documental, cinemateca, pueblos originarios de Honduras

### Cómo citar:

Martínez Corrales, P. G. . René Pauck: medio siglo documentando la nación hondureña. Revista UNAH Sociedad. Recuperado a partir de <https://camjol.info/index.php/UNAHSOCIEDAD/article/view/17185>



Attribution 4.0 International

1 Artista plástico y fotógrafo documental. Director de la Fototeca Nacional Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0000-0002-3561-4219> Correo electrónico: paul.martinez@unah.edu.hn

## Abstract

The following essay is the result of interviews conducted with René Pauck in 2023 by the author of this piece. The original purpose of the recordings was to gather material for analysis and use it to write a biographical book. This book would be the third addition to the collection of documentary films published by the Enrique Ponce Garay University Cinematheque of the National Autonomous University of Honduras, a unit created in 2014 and whose direction has been entrusted to René Pauck since the beginning. This text serves as a preview of the biography and provides a concise summary of the life and accomplishments of one of our country's most notable creators of audiovisual documentaries, who, last February 11, completed half a century of stay in Honduras, fifty years of tireless audiovisual creation and invaluable contribution to the documentary record of Honduran culture and tradition.

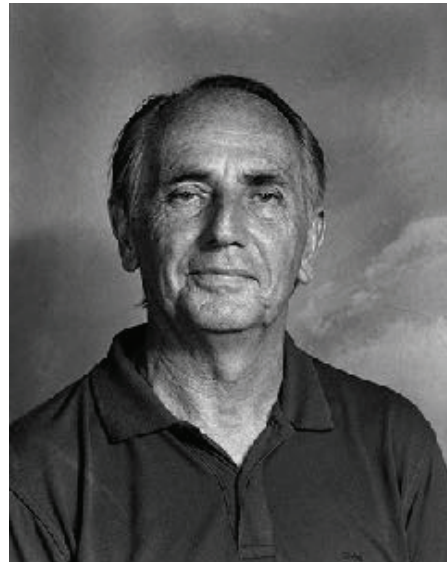
His work as the head of the Cinematheque has allowed him to carry out enriching and extensive work of liaison with various university departments, civil society, and international cooperation agencies. Thanks to his efforts, we have been able to preserve and catalog invaluable audiovisual material and generate new material and academic research related to documentary production in Honduras and Central America.

**Keywords:** University-society linkage, documentary film, film archive, native peoples of Honduras

## Introducción

René Camille Pauck nació el 1 de octubre del año 1940 en la comunidad de Nancy, cabecera de Meurthe y Mosela, hacia la zona noreste de Francia. Un año antes que él nació su hermana Chantal Jeanne, con quien compartió infancia y adolescencia junto a su madre Lucienne Andrault (1919-1979), años que transcurrieron con las privaciones que podemos inferir causó el conflicto de la Segunda Guerra Mundial en una Francia ocupada por el ejército alemán, presencia que aún en las zonas alejadas al epicentro de la invasión -que era París-, complicaba la vida diaria del pueblo francés. El conflicto obligó a cientos de hogares a disgregarse puesto que todos los hombres eran llamados al frente de batalla, y su padre Camille Charles Pauck (1913-1987) no fue la excepción a la regla, el que de hecho

Figura 1. Retrato de René Pauck.



**Fuente.** Fotografía por Evaristo López Rojas en película negativa blanco y negro *formato 120mm 6 x 9 cm. 2008.*

vivió cinco años prisionero del ejército alemán, lo que en buena medida los distanció por las limitaciones impuestas por la guerra y máxime las privaciones de un prisionero francés en poder del ejército rival. Por ello creció más apegado a su madre, la que en esos duros días de la guerra hizo hasta lo imposible para sobrellevar el hogar. Pese a todo, los pequeños Pauck Andrault tuvieron una infancia sin mayores altibajos, su madre se convirtió en la columna del hogar y no pasaron mayores privaciones más que las padecidas por cualquiera de las familias en esa época tan aciaga de la historia humana

Terminada la guerra todo fue regresando poco a poco a su estado previo al conflicto, los combatientes y todos aquellos desplazados, heridos o recién liberados prisioneros retornan a sus hogares, Camille Pauck entre ellos. Pero la distancia y el tiempo transcurrido han alejado a la pareja progenitora de René y Chantal, lo que hace que sus padres decidan tomar caminos separados y los dos pequeños hermanos junto a su madre buscan otro destino, primero en la comunidad de Tulle - cercana a Burdeos-, luego un peregrinar por distintos sitios, no olvidemos las condiciones en las cuales Europa ha quedado luego de tanta destrucción provocada por la guerra, las carencias son generales y la economía ha caído a niveles pocas veces antes vistos, por lo que la madre y los dos pequeños buscan un sitio que les brinde el sustento necesario en una sociedad afectada por la recesión económica. Intentan vivir en los Pirineos, muy cerca de España e inclusive la pequeña familia se ve separada por unos años, debiendo los pequeños vivir en casa de su tío materno en tanto su madre buscaba estabilizarse económicamente en Burdeos.

Cuando inicia su vida escolar -en la que cuenta René no fue muy relevante, pues no se destacaba del resto de sus compañeros y compañeras de aula-, descubrió algo en una asignación de clase que marcaría su vida futura y su actividad profesional ya instalado en otro continente. Su maestro de literatura decidió que una de sus clases sería de declamaciones por parte de todos los alumnos y alumnas del

**Figura 2.** Retrato de los hermanos René y Chantal Pauck.



**Nota:** Los hermanos René Camille y Chantal Jeanne Pauck Andrault posan para un retrato de estudio celebrando su reunificación familiar luego de residir por algún tiempo lejos de su madre. Autor desconocido. Copia en papel fotográfico 13.2 x 8.5 cm. 1951

grado, tocó a un joven René memorizar unas líneas de Cyrano de Bergerac, nombre de la obra que el literato francés Edmond Rostand (1868-1918) inmortalizaría al presentarla en 1897 casi para concluir el siglo XIX. Resultó que al declamar el tímido René Pauck se transformaba, hecho que no pasó desapercibido para su maestro, quien le conminó a desarrollar esta virtud. Y si bien no fue declamador en lo futuro, sí descubrió su inclinación al canto, practicando el mismo en los años venideros ya radicado en Honduras, pero esa es historia que bien merece un artículo aparte. Lucienne -su madre-, era peluquera y René creció en ese ambiente en donde aprendió el oficio y a él se dedicaría al cumplir su mayoría de edad. Vivían en Burdeos, en donde un vecino de su comunidad filmaba todos los eventos sociales de la iglesia, de las familias y poco a poco René vio en esta actividad una pasión todavía para él desconocida, tanto que ya para sus 17 años trabajaba con una cámara 16mm comprada con sus propios recursos.

Pero el llamado a las armas nuevamente separaría a la familia Pauck Andrault. La guerra que entre 1954 y 1962 emprendió el Frente de Liberación Nacional argelino (FLN) para lograr la independencia de Argelia del dominio colonial francés -que databa desde 1830-, obligó a Francia a incrementar el número de sus tropas en Argelia, convocando a sus ciudadanos varones a realizar el servicio militar, por lo que un joven René debió presentarse en 1958 a cumplir obligatoriamente el servicio al ejército de su país, estando en formación 12 meses en Francia y 10 meses en Argelia, para luego concluir con 3 meses en el norte de Francia. En Argelia era responsable de comunicaciones, descifrando mensajes encriptados para las tropas ahí acantonadas, y si bien es cierto, René no se veía inclinado hacia la carrera de las armas, su estadía en Argelia despertó en él la inclinación a conocer culturas diferentes y filma todo aquello que le llamaba la atención, una práctica que quizá en ese entonces lo miraba más como un pasatiempo, pero que años después se convertiría en su medio de vida y la disciplina que le permitió legar un valioso aporte

**Figura 3.** Servicio Militar en Argelia.



**Nota:** René Pauck posa para un retrato cuando realizó su formación en La Rochelle, Francia, como parte de su servicio militar en Argelia. Autor desconocido. Copia en papel fotográfico 11 x 8 cm. 1960.

documental a nuestra historia. Finalizado el servicio militar, a su retorno a Francia continua con su oficio de peluquero y decide formalizar un hogar con Francoise Ronsain (1944), de ese primer matrimonio nacería Corinne Pauck en 1964, y luego vendrían nuevos caminos y retos a superar ya en otras tierras.

### **América, el continente de la esperanza**

René Pauck como muchos europeos contemporáneos a él, verían en el continente americano un nuevo comienzo pleno de oportunidades. Luego de meditarlo con su compañera Francoise, deciden viajar a Canadá para consolidar su hogar y un futuro común, llegando a Quebec en el año 1965. Por azares del destino, la joven pareja francesa que llegó a tierras americanas no consigue arraigarse en esta nueva geografía y René decide cambiar de ocupación y buscar también una tierra diferente. Para noviembre de 1972 ya comenta con amistades y familia su intención de dejar la peluquería y buscar otra ocupación que llene más su deseo de viajar y explorar nuevas culturas. Conoce el trabajo de voluntarios franceses en Honduras y decide viajar a la Centroamérica de la década de los setenta sin saber mucho de la zona, primero viajando a Belice con una cercana amistad y en unos cuantos días ahí de estadía se identifica con el trópico y con su gente, reafirmando su idea de cambiar de aires para su propio crecimiento profesional y personal.

René Pauck llega a Honduras el día domingo 11 de febrero del año 1973, arriba a un país completamente distinto al suyo y sin conocer su idioma, sin sospechar que sería la tierra en donde encontraría su lugar en el mundo y en la historia de una nación que en ese momento quizá le era desconocida. Encontró también un hogar y un pueblo que le acogió sin objeción alguna. Ese febrero de 1973 aterrizó en la ciudad de La Ceiba procedente de Belice, desde donde volaría luego a Tegucigalpa. Viene a Honduras como parte de un grupo de voluntarios canadienses que apoyaban distintos proyectos de desarrollo comunitario en Honduras, logrando en poco tiempo un contrato formal con Caritas de Honduras por un año, organización que vio en su experiencia de producción audiovisual una oportunidad para fortalecer sus programas de capacitación en el campo, especialmente hacia los grupos campesinos a los cuales apoyaba. Para diciembre de ese mismo 1973, regresó a Canadá a presentar a la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (ACDI) -en Ottawa-, el proyecto de instalación de centros de capacitación en producción audiovisual, logrando un financiamiento por dos años y más importante aún: la compra de equipo de filmación

y producción audiovisual profesional que le permitió desarrollar un intenso trabajo documental, el que lastimosamente en 1974 el huracán Fifi detuvo y con él también se vio detenida la continuidad de su producción audiovisual. Fortuitamente para René, nace en 1975 la Secretaría de Estado en los Despachos de Cultura, Turismo e Información y el titular de su Dirección de Información -Juan Ramón Durán-, le llama para encomendarle la dirección del Departamento de Cine de esa dependencia, reto que llevaría por los siguientes dos años iniciando en ese espacio la producción de material audiovisual ahora invaluable para conocer la tradición de pueblos indígenas y afro descendientes de nuestro país, así como la historia del movimiento campesino en los años posteriores al fallido intento de reforma agraria impulsado por la administración presidencial del general Oswaldo López Arellano (1921-2010) entre 1972 y 1975.

En 1976 René decide formalizar en Honduras una nueva familia con Olga Marina Mendoza (1946) y de esa unión nacerían dos hijos: Ana Lucía en 1977 y Camilo Ernesto en 1983. El último cuarto del siglo XX son años de prolífica producción para René, emblemáticos documentales fueron creados convirtiéndole en un referente nacional e internacional en el tema de creación audiovisual. Pero estas páginas no bastarían para enlistar esa vasta producción y analizar su trascendencia para la historia social y cultural de nuestra nación. Precisamente la idea del libro mencionado en el párrafo de introducción tratará de sistematizar esa faceta de fecunda creación, describiendo sus principales aportes y el contexto histórico y social en los cuales cada documental fue realizado. Baste por los momentos esta sucinta relación para dar paso a su obra cumbre en la historia documental de nuestro país, el que creemos sea su mayor legado a Honduras y el reto enorme que ocupa sus días en el presente.

**Figura 4.** Cine Taller Honduras 1983.



**Nota:** Una histórica fotografía que reúne a miembros del Cine Taller Honduras al final de la presentación del documental Maíz, Copal y Candela en el Teatro Nacional Manuel Bonilla de Tegucigalpa. De izquierda a derecha vemos a Mario López, René Pauck, Vilma Martínez, Jorge Travieso y Miguel Izaguirre. Autor desconocido. Copia en papel fotográfico 15.5 x 10.3 cm. 1983

### **Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay**

En el año 2014 René Pauck presenta a Julieta Castellanos -quien era la entonces rectora de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras-, el proyecto de crear una cinemateca que reúna las principales producciones audiovisuales del país creadas en distintos formatos y en diferentes épocas, encontrando en las autoridades universitarias el apoyo necesario permitiendo el nacimiento de la Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay, la que funcionó los primeros años en las instalaciones del Centro de Arte y Cultura y posteriormente se trasladaría a la Ciudad Universitaria José Trinidad Reyes en donde tiene sus instalaciones en el presente. Toma el nombre de uno de los grandes críticos de cine en Honduras, como lo fue Enrique Ponce Garay, un apasionado del séptimo arte y una de las plumas más prolíficas de Honduras haciendo crítica cinematográfica, y es en honor a ese legado escrito que se nombra la cinemateca universitaria.

Buena parte del nacimiento del proyecto de la cinemateca se remonta a la experiencia de sus primeros años en Honduras. Ese lapso de tiempo del último tercio del siglo XX en donde se producen materiales audiovisuales en distintos departamentos del país, registro que lastimosamente se ha perdido en su mayoría, pues otra tragedia se ensañaría con nuestro país en el año 1998 cuando un poderoso huracán Mitch destrozaría Honduras en sus cuatro puntos cardinales, incluyendo en esta destrucción a su ciudad capital. Buena parte del material creado por René en sus primeros años en Honduras se hallaba por ese tiempo en el Centro de Comunicación Popular de Honduras, una organización de desarrollo localizada en el barrio Abajo del centro histórico de Tegucigalpa, uno de los sitios más dañados por la crecida del río Choluteca que sobrepasó los niveles que históricamente ha tenido e inundó amplias zonas de la capital, destruyendo entre tantas cosas, el valioso material documental de René y de otros creadores del país en ese fatídico 1998.

La pérdida de este invaluable material documental le hace ver a René la fragilidad que tiene toda creación audiovisual, es material frágil expuesto a múltiples factores que causan un deterioro parcial o su pérdida total: humedad, calor, desastres naturales, incendios y paremos de contar los factores ajenos al documentalista que pueden destruir su creación. De ahí nace la inquietud de fundar un espacio que reúna, custodie, estudie y preserve el material audiovisual producido en Honduras, de esa pérdida nace el concepto de crear una cinemateca en el país, proyecto que se vería finalmente concretado en ese 2014 antes reseñado. De ahí al presente muchas

cosas han pasado, el corpus documental ha crecido exponencialmente alimentado por distintos acervos de carácter familiar, como lo es el caso de Sami Kafati o Jorge Asfura cuyos herederos han custodiado por años el material filmico por ellos creado y que ahora se encuentran bajo custodia de la cinemateca universitaria, o como en el caso de Enrique Ponce Garay, que han sido libros de su biblioteca personal, así como manuscritos y material inédito por él escritos lo que ha sido donado por su familia cercana, documentos que hicieron posible la creación del segundo libro por publicarse de la colección de cine documental producido por la Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay.

Instituciones, asociaciones o empresas han enriquecido el material audiovisual de la cinemateca universitaria, familias o la ciudadanía común han contribuido con sus aportes a la historia visual y sonora de Honduras. Todo este material invaluable que registra en imágenes y audios la historia de Honduras, se magnifica al ser compartido con escuelas, colegios, universidades o asociaciones de la sociedad civil con los cuales la cinemateca universitaria tiene actividades permanentes, así como con organizaciones internacionales que trabajan en la preservación de la memoria de la humanidad, tanto en América como en Europa, especialmente en Francia, cuna de René pero también uno de los países con mayor experiencia en temas de conservación del patrimonio audiovisual. Todo este trabajo de acopio de acervos se constituirá en el futuro en un valioso sitio de referencia de la creación documental de Honduras y la región centroamericana, pues las alianzas a nivel regional han propiciado el intercambio de acervos y por ende el enriquecimiento de los mismos, así como reafirman los lazos de hermandad que históricamente han unido a las naciones que componen la América Central.

El acopio, inventario, estudio y difusión de los acervos documentales de Honduras realizado por la cinemateca universitaria también fortalece la formación de los nuevos valores de la producción audiovisual del país, pues les permite conocer lo realizado en tiempos pretéritos con tecnologías distintas y en otras circunstancias, con equipos, material y temáticas diferentes, conocimiento que también es compartido con la comunidad estudiantil de nuestra universidad a través de talleres, conferencias o exhibiciones disponibles para todas las carreras que se imparten en la institución. La labor de vinculación de la cinemateca universitaria es extensa y en constante evolución, a partir de su creación, distintos sectores de la sociedad han visto en sus acervos el insumo necesario para la investigación histórica de la creación audiovisual



**Figura 4.** Registro de un Guancasco.

**Nota:** René Pauck registrando en video la celebración del Guancasco entre Santiago de Lepaterique y San Juan de Ojojona. **Fuente.** Fotografía por Paúl Martínez en formato digital 35mm. 2018

de Honduras, así como un acercamiento a las principales producciones creadas por documentalistas a las que antes no se tenía acceso o siquiera conocimiento de haber sido realizadas, valioso legado visual y sonoro que registra distintos momentos de nuestra propia historia como nación.

### Para concluir

René Pauck arriba al país en 1973 y ahora en el presente 2023, luego de medio siglo de residir entre nosotros podemos decir -como generalmente le dicen sus amistades cercanas-, que es el francés más hondureño que ha visto nuestro país. Honduras le debe a Francia el préstamo de uno de sus mejores hijos, René le debe a Honduras quizá el ser quien es, en lo que medio siglo de vivir entre nosotros le ha convertido. Pero nuestra patria queda a deberle por su compromiso, por su entrega y por su incansable producción, en la que las páginas más sublimes de nuestra tradición han quedado registradas, René ha dejado escrita en film o en video buena parte de la historia de Honduras, especialmente su historia cultural, su historia social. ¿Cómo recompensar ese legado en medio siglo creado?, acá es donde la infinita riqueza de palabras del castellano se nos queda corta y condecoraciones, diplomas o medallas resultan insuficientes. En 1947 Rafael Heliodoro Valle dijo de Alfonso Guillen Zelaya que llevaba un diamante prendido en el alma, en este 2023 podemos decir que un diamante medio siglo atrás cruzó el Atlántico desde la Galia y aunque ha recorrido nuestras imponentes montañas, ha cruzado nuestros majestuosos ríos o ha sido sacudido por el

candente Sol cruzando incontables veces nuestros valles y serranías, nunca ha perdido su brillo y como la gema referida acrecienta con el tiempo su firmeza y sobre todo su inconmensurable valor.

Ciudad Universitaria José Trinidad Reyes, 15 de junio del año 2023